



Póker político

Matías Pascal

Sheinbaum, Morena y sus tribus: ¿Quién tiene el mejor póker de ases?



Andrés M. López Obrador y Carmen Lira Saade

En el complejo tablero político de Morena, las jugadas no sólo se definen en la mesa, sino también debajo de ella, donde *las patadas son tan estratégicas como rudas. Esta semana, la tribu de los autodenominados "puros" parece haber quedado en un all-in* contra la mismísima presidencia de **Claudia Sheinbaum**, dejando ver que *la unidad del partido no es tan sólida como algunos apostaban.*

El desencuentro quedó al descubierto en una jugada inesperada: *el periódico oficial del morenismo, La Jornada, dirigido por la veterana Carmen Lira Saade, publicó que de las 16 reformas constitucionales aprobadas por Morena en fast track, sólo una sigue detenida: la que prometía aumentar el salario mínimo por encima de la inflación. Una ficha clave en el discurso progresista del partido, pero que, al parecer, se quedó sin respaldo presupuestal para avanzar.*

El tema no es menor. En el *flop* de esta reforma *también están en juego los salarios base para maestros, médicos, policías y enfermeros, un gasto que Hacienda -con su rostro de jugador conservador-*

ha decidido no autorizar. La pregunta aquí es: *¿quién calculó mal el costo de esta mano?* Según *La Jornada*, *la reforma quedó atrapada en un limbo por un impacto presupuestal que no se previó cuando los legisladores de Morena la aprobaron.*

Otro revés en la mesa es la reforma para elevar a rango constitucional el programa Jóvenes Construyendo el Futuro. Una carta clave en el discurso de justicia social del partido, que ahora parece destinada al muck por la misma razón: falta de presupuesto.

¿Es este el inicio de una guerra interna por el control del mazo político? Las señas apuntan a que los "puros" -esa tribu que se ufana de ser la más cercana al ideario de **Andrés Manuel López Obrador**- están dejando claro que *no están dispuestos a seguir jugando sólo las manos que dicta Sheinbaum. ¿Un intento de doblar su influencia antes de 2024? ¿O simplemente un mal cálculo que expone las fisuras internas del partido?*

En cualquier caso, *las patadas bajo la mesa entre tribus de Morena no sólo son evidencia de tensiones crecientes, sino también de que la sucesión presidencial no será una partida fácil. Claudia Sheinbaum, que busca consolidarse como lideresa indiscutible, deberá decidir si sigue apostando por mantener la mesa unida o si empieza a jugar con un mazo marcado para mantener su ventaja en esta partida de poder.*

El riesgo está claro: *en política, como en el póker, las jugadas mal planeadas pueden costar caro.* Y en este caso, lo que está en juego no son sólo las fichas presupuestales, sino la credibilidad del partido en su lucha por el poder absoluto. *¿Será que Sheinbaum tiene un royal flush escondido, o los "puros" le están preparando un bluff magistral?* La partida apenas comienza...

¡Ciaooo!

